

## UNA VASAJA DE ALABASTRO CON DECORACION EN RELIEVE \*

Por HASSO VON WINNING.  
Southwest Museum, Los Angeles.

Entre la gran cantidad de objetos descubiertos en 1961 por la Expedición del Museo de la Universidad de Pennsylvania en la famosa "Tumba Pintada" (Entierro 48) de Tikal, Guatemala, hay una magnífica vasija de alabastro decorada con jeroglíficos grabados en su lado exterior. Desgraciadamente la vasija sufrió serios daños por la humedad, pero según el comentario de los Dres. Shook y Kidder, originalmente debe haber sido un objeto de gran arte hecho con insuperada maestría. Ninguna pieza comparable ha sido encontrada en otras ruinas mayas (Shook y Kidder, 1961, pp. 5-7; Coe, 1962, p. 20).

Sin restarle mérito a dicha pieza queremos llamar la atención sobre otra vasija de alabastro del área maya, cuya decoración es comparable o tal vez superior en finura y acabado artístico a la de Tikal. Además, su estado de conservación es casi perfecto. El ligero daño, causado por presión lateral en la parte superior, fracturó algo la pared, pero no afectó seriamente la decoración. En un lado del cajete se ve un personaje grabado en bajo relieve y en el lado opuesto hay cuatro jeroglíficos grabados e incisos cuyo significado, como se verá, determinan el lugar de origen dentro del área maya (Figs. 1 y 2).

Se trata de un cajete sencillo globular con base convexa y de labio redondeado. Las medidas son: altura 11 cm., grueso 5-6 mm, diámetro del orificio oval 9,5-11 cm. No se distinguen restos de pintura. La pieza fue adquirida recientemente por un

\* Expreso mi agradecimiento a los doctores Linton Satterthwaite, William R. Coe y Alberto Ruz L., quienes bondadosamente examinaron las fotografías y dibujos de los glifos, dándome sus valiosas sugerencias.

colecciónista en Los Angeles, quien manifestó que el lugar de origen es la isla de Jaina en Campeche. Actualmente se exhibe en el Pasadena Art Institute de Pasadena, California.

El personaje está sentado con las piernas cruzadas (figuras 1a,b). Con la mano derecha señala majestuosamente hacia abajo. Representaciones de esta postura no son frecuentes en el arte maya; se pueden mencionar pocos casos en comparación. Una semejanza muy cercana se observa en el mural del cuarto número uno de Bonampak, en el cual un cacique preside una asamblea. Está sentado en una plataforma y parece que está dando una orden con la mano derecha (Ruppert et al., 1955, p. 48). Un dintel de Yaxchilán (L 41) muestra un personaje de pie con su acompañante, que lleva un cetro en la mano derecha, señalando hacia abajo con su izquierda (Mortley, 1937-38, pl. 178,B). Finalmente, la única estela que muestra un personaje señalando en la forma mencionada, es la estela 19 de Oxkintok, esculpida en un estilo divergente de la forma clásica. Todos estos ejemplos son de la fase dinámica del período clásico tardío, durante la cual predominan las formas no balanceadas que sugieren movimiento, contrastando las formas estáticas de fases más tempranas (Proskouriakoff, 1950, p. 161, y fig. 81,c). No es improbable que este criterio artístico, o sea la postura dinámica del personaje, sea un indicio para fijar aproximadamente la situación cronológica del cajete; pero hay otros que también sugieren un origen clásico tardío.

El tocado carece de gran plumaje pero consiste en un turbante, aparentemente relleno de algodón o algún material ligero. Varios ejemplares de turbantes pueden notarse en los vasos polícromos de Chamá (Fig. 3). En Jaina por lo menos cuatro tipos diferentes estaban de moda; uno de ellos de grandes dimensiones aparece en un vaso pintado en estilo Tepeu (Cook, 1954, p. 96). El cabello largo de nuestro personaje está atado con un mechón saliente, tal como se ve en varias representaciones de Palenque (p.e. en la figura central del Tablero de los Esclavos, ver Ruz, 1952, p. 160). Un peinado parecido ocurre en una de las tres figuras grabadas en un cajete de onyx de estilo maya clásico de Campeche en la Colección Bliss, que también tiene una banda de glifos grabados en el margen exterior (Lothrop et al., 1957, pp. 259-60, fig. 23, pl. 86-87). La barba del personaje no es un elemento extraor-

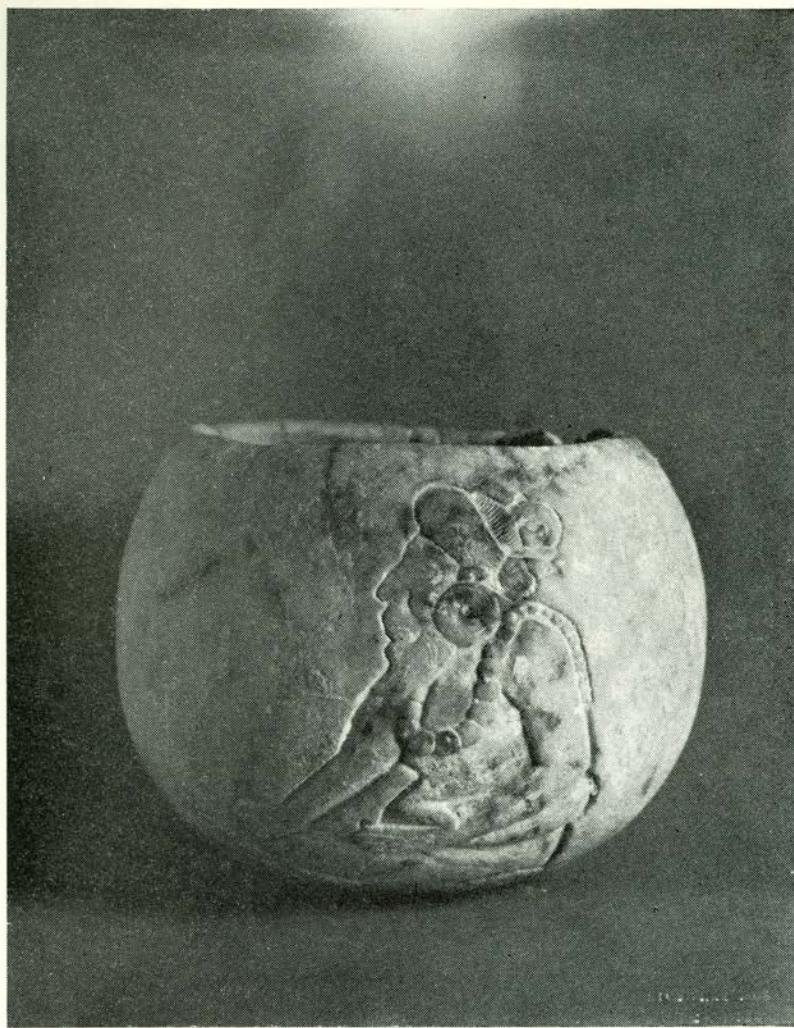


FIG 1 a. Vasija de alabastro de la Isla de Jaina, Campeche (?), mostrando al personaje.



FIG. 1 b. Dibujo del personaje de la vasija de alabastro.



FIG. 2 a. La misma vasija de alabastro: lado que muestra la banda de jeroglíficos.

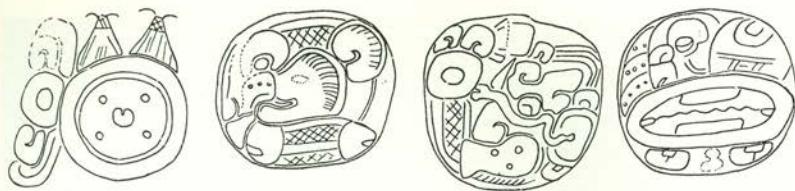


FIG. 2 b. Dibujo de los jeroglíficos de la vasija de alabastro.

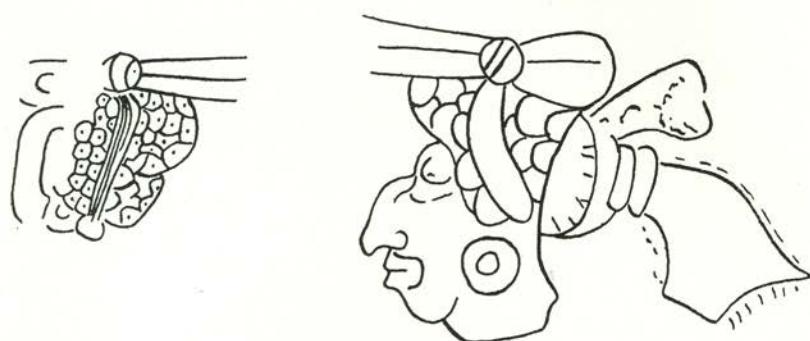


FIG. 3. Turbantes en vasos policromados de Chamá, según Gordon, 1925 (pls. II y VIII).

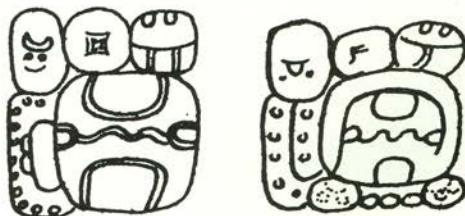


FIG. 4. Glifo Emblema de Palenque, según Thompson, 1960. (Figs. 43:30 y 32).

dinario, aunque los mayas no las acostumbraron por lo general. Proskouriakoff cita solamente dos personajes barbados en monumentos de piedra (1950, p. 56, fig. 19,r,s).

El torso está desnudo y los pies descalzos; la única prenda que viste es un braguero con remates largos. El famoso vaso de Nebaj, descrito por Seler (1908, pp. 719-20), muestra cada uno de los personajes con el torso desnudo y descalzos, ataviados solo con bragueros ricamente decorados.

Con esto concluimos la descripción del personaje, cuyos detalles artísticos concuerdan con las características de la fase dinámica del clásico tardío (751-810 D. C.). El personaje aparentemente no es un sacerdote, sino un "halach uinic", o sea un cacique, dando una orden.

El sentido de tal orden está tal vez expresado en la banda jeroglífica (Figs. 2a-b), aunque es más probable que los glifos (que como se verá no son calendáricos y por lo tanto no conmemoran una fecha) indiquen el nombre y título del cacique. La mayor parte de los elementos centrales de los glifos y de los afijos son conocidos de inscripciones en monumentos, y su estilo es sin duda maya clásico. Sin embargo, algunos detalles y asociaciones aparecen aquí por vez primera, según hemos podido determinar. Para el análisis de estos cuatro jeroglíficos nos hemos valido del catálogo compilado por J. Eric S. Thompson (1962) y se incluyen en paréntesis los números correspondientes (p. ej. Th. 585), para facilitar su comprobación.

### *Glifo I*

El elemento central carece de los tres elementos basales que generalmente acompañan a los glifos de los días en las inscripciones, aunque pueden estar ausentes en inscripciones más antiguas (Thompson, 1960, p. 67). Por lo tanto no se trata de un glifo de día —podría pensarse en el glifo del día Lamat (Thompson, 1960, fi. 7)— sino de un "quincunx" (Th. 585a). Los superfixos, consistentes en dos elementos triangulares (Th. 143) (¿techo de paja?) son únicos (Th. 143, o sean tres triángulos + 585 ocurre solamente dos veces).

El prefijo podría leerse como el numeral uno, pero se asemeja mucho más a Th. 61.

Puede concluirse que el jeroglífico I no es una fecha. Con

esta conclusión y con la interpretación del “quincunx” concuerda el doctor Satterthwaite (carta Junio 5, 1962).

### *Glifo II*

El elemento central es una cabeza de animal con el ojo inciso mediante una línea muy fina, casi imperceptible. El doctor Thompson<sup>1</sup> opina que se trata de un glifo al cual ha bautizado con el nombre de “jog”, que es una combinación entre la cabeza de un jaguar y de un perro (Th. 757 sin infijo 281). Este glifo tiene como característica unos pelos detrás de la boca (Thompson, 1962, p. 360-1). El sufijo es el llamado “hueso” (Th. 110). La parte superior izquierda está algo dañada por lo que es difícil determinar el significado de la voluta con el círculo interior; es poco probable que se trate de un coeficiente.)<sup>2</sup> La combinación “jog” y “hueso” ocurre solamente en Yaxchilán.

### *Glifo III*

El elemento central representa a Chac, dios de la lluvia, también conocido como Dios B en los códices, siendo una deidad de la vida, germinación y fertilidad, y en general benéfica. Esta deidad está asociada frecuentemente con una serpiente. La vemos en este caso con toda claridad como una voluta debajo del ojo. La asociación tal como aparece en el cajete parece ser única. El doctor Thompson no cita ejemplo similar en su catálogo de los retratos. El sufijo representa una jarra con tres círculos, lo cual hace pensar en un rito conectado con la distribución de agua (o de granos de semillas?). Dicho sufijo reemplaza la mandíbula inferior y la boca del dios. En el códice Tro-Cortesiano 30a el Dios B está vaciando una olla con agua en una ceremonia conectada con la lluvia. En Dresden 74 y Madrid 30a se ve el agua cayendo de una jarra con círculos en el cuello. El prefijo es idéntico que Th. 93, y aparentemente es la primera ocasión en que vemos éste asociado con el Dios B.

En resumen, la apariencia del Dios B parece indicar un aspecto benéfico en esta inscripción.

<sup>1</sup> Información verbal.

<sup>2</sup> L. Satterthwaite concuerda.

*Glifo IV*

El último glifo de la inscripción es de suma importancia, pues indica el origen del cajete. Se trata del glifo emblema de Palenque (Fig. 4). Heinrich Berlin, descubrió que cada uno de los grandes centros ceremoniales del área maya poseía por lo menos un jeroglífico especial que ocurre frecuentemente en las inscripciones de un determinado lugar, pero raramente en otros lugares, por lo que se le dio el nombre de glifo emblema. Sus atributos constantes son el superfiijo Ben-Ich y un prefijo del llamado "grupo acuático", mientras que el elemento central cambia según el lugar de procedencia. Ambos afijos se ven en el Glifo IV. El elemento central (Th. 570) está confinado a Palenque y lugares vecinos (Thompson, 1962, p. 197). Por lo general los glifos emblema ocurren al final de los textos o donde estos se interrumpen. Berlin también sugiere que tales glifos emblema pudieron haber servido como símbolos de los señores o caciques del lugar. El Glifo IV, por ejemplo, ocurre cinco veces en los pares onomásticos asociados con las diez figuras en el exterior del sarcófago de Palenque (Berlin, 1959, p. 8; Kelley, 1962, fig. 4; Ruz, 1958, figs. 13-14).

¿Cómo se explica el fenómeno de que el glifo palencano aparece en un objeto procedente de Jaina? Hay que tomar en cuenta tres posibilidades. Primero, que el informe verbal de que el cajete fue encontrado en Jaina sea incorrecto. Segundo, si aceptamos Jaina como el verdadero lugar de origen, el glifo emblema nos indicaría que el cajete fue hecho en Palenque y llevado a Jaina durante el período clásico, tal vez como símbolo de una conceible supremacía de Palenque sobre este sitio costero. Hay que tomar en consideración que Palenque era un centro intelectual de gran influencia. En tercer lugar, es posible que el cajete efectivamente fue hecho en Jaina, y que lleva la imagen de un cacique de Palenque en reconocimiento de la supremacía de este último.

En conclusión podemos afirmar que el texto glífico relaciona este cajete definitivamente con Palenque y que expresa una orden, o un nombre o título, o las tres cosas en conjunto, del cacique cuya imagen está grabada en el lado opuesto. Un aspecto benéfico puede estar contenido en el tercer jeroglífico representando al dios de la lluvia. Por su estilo esta pieza per-

tenece a la fase dinámica del clásico tardío (9.16.—9.19.  
= 751-810 D. C.).

### BIBLIOGRAFIA

- BERLIN, H.: Glifos nominales en el sarcófago de Palenque. *Humanidades*, Vol. II, Nº 10, pp. 1-8. Guatemala. 1959.
- COE, Williams R.: Maya mystery in Tikal: Site reveals long succession of cultures. *Natural History*, Vol. 71, Nº 7, pp. 10-21, New York. 1962.
- COOK DE LEONARD, Carmen: Dos extraordinarias vasijas del museo de Villahermosa (Tabasco). *Yan, Centro de Investigaciones Antropológicas de México*, Nº 3, pp. 83-104. México. 1954.
- GORDON, G. B. (Ed.): *Examples of Maya pottery in the Museum and other collections*. Part I. The University Museum. Philadelphia. 1925.
- KELLEY, David H.: Glyptic evidence for a dynastic sequence at Quirigua, Guatemala. *American Antiquity*, Vol. 27, Nº 3, pp. 323-35. Salt Lake City.
- LOTHROP, S. K., et. al.: *Pre-Columbian Art. Robert Woods Bliss Collection*. Phaidon Publishers, Inc., New York. 1957.
- MORLEY, S. G.: The inscriptions of Petén. *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 437, Vol. 5. Washington. 1937-38.
- PROSKOURIAKOFF, Tatiana: A study of classic Maya sculpture. *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 593. Washington. 1950.
- RUPPERT, Karl; J. Eric S. THOMPSON y Tatiana PROSKOURIAKOFF: Bonampak, Chiapas, Mexico. *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 602. Washington. 1955.
- RUZ, Alberto: Investigaciones arqueológicas en Palenque. *Cuadernos Americanos*. Vol. 66, Nº 6, pp. 149-165. México. 1952.
- Exploraciones arqueológicas en Palenque: 1953. *Anales, Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Vol. X, pp. 69-116. México. 1958.
- SELER, Eduard: *Gesammelte Abhandlungen*. Vol. 3. Berlin. 1908.
- SHOOK, Edwin M. y Alfred KIDDER II: The painted tomb at Tikal. *Expedition, The Bulletin of the University Museum of the University of Pennsylvania*, Vol. 4, Nº 1, pp. 2-7. Philadelphia. 1961.
- THOMPSON, J. Eric S.: *Maya hieroglyphic writing; an introduction*. 2<sup>a</sup> edición. Norman. 1960.
- A catalog of Maya hieroglyphs*. Norman. 1962.
- VILLAGRA, Agustín C.: Las pinturas de Bonampak. *Cuadernos Americanos*, Vol. 34 Nº 4, pp. 151-168. México. 1947.